

La violinista donostiarra Ane Matxain es, a sus 26 años, la primera mujer que accede al puesto de concertino en la Orquesta Nacional de España. **TEXTO Ruth Pérez de Anucita FOTO N.G.**

Ane hace historia

LO ideal, dice Ane Matxain, es que no fuera noticia. Pero todavía lo es. Esta violinista donostiarra de 26 años, formada musicalmente en Francia, es la primera mujer que accede al cargo de concertino – el primer violinista de una orquesta, que se encarga de la ejecución de los solos, la *mano derecha* del director – en la Orquesta Nacional de España.

Su extraordinario periplo comenzó en una academia de Donostia. Su profesora, la catedrática del Conservatorio Ana Sebastián, le introdujo en la música a través de un método japonés denominado Suzuki. “Era un método especial para empezar bastante pequeños, con cuatro años”, explica. A los once sus estudios musicales le desplazaron a Baiona, aunque no le desligaron de su hogar. “Seguía viviendo en casa e iba a la ikastola”. Todavía no era consciente de su apuesta. “Iba bastante bien, pero no fue hasta que terminé en Baiona y con catorce años me fui para Burdeos cuando comencé a pensar más en serio”.

Tampoco entonces se mudó. Vivió a medio camino entre Burdeos y Donostia: tres días por semana en casa de los padres de una amiga de la localidad francesa y muchos viajes en tren. A los quince ingresó en el Conservatorio de París; se quedó en la capital gala una década. Cinco de esos años los dedicó al violín, otros dos más continuó en el Conservatorio Nacional para completar el diploma superior y otros dos años de postgrado. En París empezó a trabajar hasta que, el pasado mayo, superó las pruebas de la Orquesta Nacional de España. En septiembre se trasladó a Madrid.

¿Concertinos a los 26 años? “Soy relativamente joven para ese puesto, pero los concertinos mayores también llevan unos años. Es verdad que la media es más alta”, admite, humilde, a regañadientes. Es la primera vez que es una mujer en la Orquesta Nacional de España. Sólo en la de RTVE hay una mujer. “Pero creo que es un fenómeno general, que ocurre



La violinista guipuzcoana Ane Matxain.

en todas las profesiones; ha habido hombres hasta ahora, que ha empezado a cambiar la cosa. Ya en las pruebas había muchas mujeres y aunque en la orquesta todavía hay mayoría de hombres, eso va cambiando poco a poco”. Matxain prefiere que su ingreso “quede como algo anecdótico. Espero que cada vez sea menos noticia”.

Ane confiesa que tiene cierta predilección por la música de la época clásica (Mozart, Haydn...) y barroca. “Pero ahora estoy descubriendo obras que no había tocado, sinfonías grandes. Por ejemplo, Strauss”. No se plantea ningún escenario como

Admiradora de Haydn, Matxain no tiene predilección por ningún escenario: “Un buen público y buen director”

El método Suzuki

Bautizada como *la educación del talento*, el método desarrollado por Shinichi Suzuki (Japón, 1898) está inspirado en el proceso de aprendizaje de la lengua materna. Lo que subyace en la teoría de Suzuki, de mediados del siglo XX, es que el talento no es algo innato o, al menos, no sólo innato, sino que con la formación adecuada puede desarrollarse en cualquier niño y no sólo en un sector privilegiado. Con el método Suzuki, los niños pueden aprender a interpretar música desde muy pequeños, con 2 ó 3 años. Desde entonces, el niño vive rodeado de estímulos musicales que le motivan a hacer música: escucha música, se le da un instrumento para investigar, y cuando consigue dar un pequeño paso para imitar un sonido o un ritmo, se le motiva a continuar por ese camino. Es decir, de una manera muy similar a cuando el niño está aprendiendo a hablar. El método Suzuki concede una gran importancia al papel de los padres en el aprendizaje musical de su hijo. >R.P.

desafío. “La sede de la Orquesta, el Auditorio Nacional, es buena. En el mundo de la música en España tal vez estaba más retrasada respecto a Alemania y Francia pero justo en cuanto a auditorios está muy bien. Casi cada ciudad tiene un auditorio bueno. Uno de los problemas de Francia es ese: tiene orquestas muy buenas pero están justos de auditorios. A mí me vale con que haya público y un buen director”.

Sobre su futuro, Ane se ve “durante un buen tiempo en Madrid. Después de tomar, tras muchos años, la decisión de desplazarme, no voy a volver a cambiar ahora”.